

MIÉRCOLES † DE CENIZA

PEREGRINANDO EN ESPERANZA

Iniciamos el tiempo de Cuaresma como una buena noticia: más allá la oscuridad de la ceniza, símbolo de las sombras que nos rodean, la Pascua nos convoca a la Vida y a la Luz siendo peregrinas de esperanza.

Nos sostiene una certeza: no caminamos solas. El CG 2024 nos recuerda que, como en el Éxodo, Dios camina delante de nosotras y nos conduce.

A lo largo de esta Cuaresma, además de ponernos a la escucha de la Palabra y del rumor de nuestro mundo, nos acercaremos también a algunas mujeres bíblicas que acompañarán nuestro camino.

Nos disponemos a entrar “descalzas” en este tiempo de gracia.

Escuchamos la canción: [“Descálzate” - Ain Karem](#)



A la sombra de la Palabra

“Tú, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.” (Mt 6, 3-4)

Limosna viene de la raíz griega *eleos*, misericordia, compasión. Se la pedimos al Señor diciéndole *Kyrie eleison*, y El nos pide que practiquemos esa compasión entre nosotras y en el mundo. Hay muchas formas de hacer limosna y el papa Francisco la relaciona con la gratuidad y el amor desinteresado:

“Tener siempre el rostro de los pobres ante nuestros ojos y estar vigilantes para que el impulso de la gratuidad y del amor desinteresado que marcó los comienzos de nuestra presencia en la Iglesia sea siempre vivo y palpitante.” (Francisco, 12.08.24).

Está a nuestro alcance en nuestra vida cotidiana:

“Os propongo pensar en aquellas actividades cotidianas que más pegadas están a la vida: las que exigen tocar los cuerpos, sostenerlos, alimentarlos, limpiarlos, cuidarlos; las que exigen cercanía y tiempo, dedicación, escucha, apoyo emocional; actividades que se repiten una y otra vez, en cualquier momento del día; actividades sin las cuales nuestra vida sería infeliz, insoportable o directamente imposible.”

(I. Zubero, Contra la necronomía)

¿Cómo ensancha este texto nuestro modo de entender la palabra “limosna”?

Escuchamos la canción de Mercedes Sosa:
[Yo vengo a ofrecer mi corazón](#)

Mujeres que acompañan nuestro camino...

Cinco mujeres del evangelio

- la samaritana (Jn 4, 1-42)
- la viuda pobre (Mc 12,41-44)
- la mujer que ungió a Jesús (Mc 14,3-9)
- la mujer que echó levadura en la masa (Mt 13,33)
- las muchachas que esperaban al novio (Mt 25,1-13)

Podemos leer los textos para descubrir

- qué llevaba cada una en las manos
- cómo lo soltaron y perdieron
- qué nos parece que “ganaron” a cambio

En ellas contemplamos, como en un icono, otro sentido de la limosna y qué significó para ellas el gesto arriesgado de perder/ganar.

Leemos el Salmo 50 repitiendo como estribillo:

**Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.**



¡Feliz comienzo de Cuaresma!

*Dolores Aleixandre rscj
España*

